

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Bogotá, 19 de mayo de 2020.	Código: AT01ADO02
Nombre de quien testimonia: Paula Andrea Morales Leal.	
Actividad que desempeña: Docente (26 años).	
Entrada: Abastecimiento.	Ítem: Donación 02.
Bueno mi nombre es Paula Morales, yo soy docente de niños y niñas de primaria, básica-bachillerato, jóvenes también de básica, bachillerato y autorizo al proyecto para hacer uso y registro de mi testimonio. Bueno en relación a la primera pregunta, yo antes de que entráramos a hablar de la crisis sanitaria, de que se declarará como pandemia el COVID 19, no, no ejercía nada parecido a la entrega de mercados, ejercía como docente y ese era mi hacer diario, trabajaba o trabajo actualmente en un proyecto con niños-niñas de básica primaria emigrantes, entonces básicamente que ese era mi o es mi hacer. En relación con la segunda pregunta, [ahora con la pandemia] bueno esta iniciativa nace de un grupo de mujeres, es una iniciativa particular, nace de un grupo de mujeres del movimiento social, todas de diferentes profesiones: hay abogadas, hay docentes, hay sociólogas, hay antropólogas... [...] cuando en un principio no sabíamos [...] para dónde iba todo acerca de las restricciones, de la salida, del confinamiento, decidimos hacer una iniciativa personal, como de juntar algunos esfuerzos personales, montar un Flyer, rotarlo y juntar alimentos no perecederos. Esto con la intención [de ayudar], porque pues en principio pensamos en las mujeres trabajadoras informales, vendedores ambulantes, pues qué iban a pasar este fin de semana inicial de lo que se llamó, pues esa fue la primera parte de la cuarentena. Entonces, bueno, pues ahí empezamos a entregar [los alimentos], fue una muy buena recepción, la verdad ahí no estábamos recibiendo dinero, porque pues no queríamos meternos con ese tema del dinero, sino que estábamos recibiendo alimentos y la verdad fue una muy buena primera recepción de alimentos y lo que hicimos fue salir a las calles en los puntos cercanos en dónde estábamos, porque para entonces, ya el fin de semana habíamos empezado la cuarentena, [salimos] a entregarles a las mujeres que estaban, que habíamos identificado como de los barrios y de las zonas en las que vivimos, y después de eso ya progresivamente el confinamiento se fue alargando, ya nos dimos cuenta que esto va para largo. Evidentemente, por todo el tema del confinamiento ya no fue posible recolectar alimentos y nos empezamos a dar cuenta que lo que la gente	

estaba dispuesta a donar era dinero, entonces así empezamos a habilitar algunas cuentas bancarias y, bueno, otras cosas que descubrimos en la pandemia, que de otra forma en lo personal no hubiera descubierto, como por ejemplo: las transferencias por Nequi y esas cosas y así empezamos a recolectar [dinero], y bueno ya empezamos a tener puntos de compra, por ejemplo, dependiendo de las partes de la ciudad en las que repartimos el alimento, por ejemplo, Paloquemao, acá en la 19 y hacia Ciudad Bolívar; tenemos allá también otro punto de compra. Pues también como pensando en que esos dineros, pues de cierta forma [sirven para] intentar hacer una ayuda, una cadena de ayudas, en lo que se piensa comprarle también a pequeños productores que pueden estar en crisis, a pequeños productores o pequeños comerciantes mejor (porque a productores no les compramos directamente, sino a pequeños comerciantes). Y así empezamos, lo que empezó siendo una actividad de entrega de mercados desde las casas, como mirando, como conociendo también como las mujeres de nuestras vecinas que trabajan, tienen trabajos informales, [entonces] se empezó a ampliar, ya tenemos que montar entonces protocolos de entrega de mercados en los carros, también como muy colaborativo todo ese tema con parches de derechos humanos que tienen permiso de movilidad, también como muy cuidadosos de todas las restricciones y todos los decretos, pues para que no hubiese ningún inconveniente y bueno, así se ha venido dando, duramos un par de semanas recolectando dineros nacionales, estuvo muy bien también, hemos podido entregar, hay semanas en las que podemos hacer compra de 120 mercados, el mercado en pesos colombianos son \$50.000 más o menos cada mercado que entregamos, pero bueno, ya llegó el momento en el que se agotaron las recolectas nacionales y tuvimos que empezar recolectas internacionales, también con amigas que han vivido acá en Colombia, entonces eso posibilita también y en estos momentos es así como nos estamos sosteniendo y bueno, ya descubriendo que también hay otras necesidades de acompañamiento hacia las mujeres, entonces empezamos a articularnos con redes de atención psicológica, con redes de atención jurídica y lo interesante de todo esto es que todos somos sociedad civil, [...] digamos que cuando ya es muy extremo que en el caso de los desalojos, que es el caso de Ciudad Bolívar; porque es un espacio que estamos también acompañando, empezamos a buscar articulaciones distritales, porque también una de las obligaciones del Estado es que responda frente a esto. Bueno y básicamente ha sido eso en resumidas cuentas.

Y bueno yo creo [que] después de la pandemia yo no sé, en relación con la pregunta tres, yo no sé cuándo va a terminar la pandemia, no sé qué vaya a pasar ni en qué momento después de la pandemia. Entonces, esa pregunta está difícil de responder. Pero, yo creo que después de la pandemia en relación a estas iniciativas de la sociedad civil, yo creo que pueden surgir varias cosas, uno: nos daremos cuenta que efectivamente no damos abasto, porque esta es una responsabilidad que tiene que sí o sí cumplir el Estado como administrador de los dineros públicos, como garante de los derechos humanos y cuando haya un después [de la pandemia] la crisis humanitaria, económica, social va a ser muy dura. Yo creo que, obviamente muchas organizaciones sociales vamos a seguir respondiendo, porque esa es nuestra labor, también dentro de la construcción de movimiento social, pero creo que se nos van [...]

a agotar los medios, se nos han ido agotando los medios. Aun así, creo que el Estado tiene que responder de una mejor forma, pero que en definitiva las posibilidades o estas iniciativas van a permitir que haya un tipo de organización social, ¿no? Que haya un tipo de organización social frente a necesidades, a necesidades tan básicas como la alimentación, que se han visto vulneradas en el ejercicio, pues en el ejercicio no (pues no es un ejercicio) en la pandemia, en esta contingencia tan fuerte que absolutamente nadie se pensaba. Entonces, yo creo que es una posibilidad también de potenciar el escenario de la organización social y de exigirle al Estado. Entonces, yo creo que va a mutar, va a hacer un ejercicio de mutación en donde estemos y haya una articulación por parte del Estado mucho más clara, hacer llegar las ayudas, porque la respuesta a su ineficiencia somos nosotros: el movimiento social y las organizaciones sociales, que es un ejercicio de solidaridad más que de cualquier otra cosa, pues buscamos también hermanarnos entre todos y todas. Pero bueno, yo esperaré a que sea ejercicio de presión y que, a largo plazo pues el estado pueda responder realmente como tiene que responder, porque repito, en términos personales, considero que la crisis social, humanitaria, política, económica que se nos avecina, pues va a ser bastante fuerte.

Anexa: Audio Abastecimiento – Donación 02. Entrada: Abastecimiento.

Código: AT01ADO02

Levantamiento: Diana Alejandra Díaz Guzmán.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT01ADO02, 3 fls.

Entradas relacionadas: Bienes Comunes (Alimentación), Oficios (Empleado), Relaciones sociales (Territoriales).